

# ADIÓS A DOS GRANDES AMIGOS

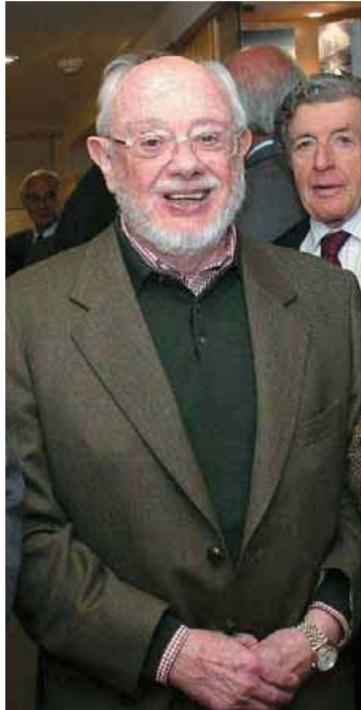
*Con pocos días de diferencia la Cámara Chilena de la Construcción ha despedido a dos grandes socios, miembros del Grupo Alerce y amigos. Ellos son Manuel Valcarcel y Sergio Orellana. Con el fin de ofrecerles un pequeño homenaje publicamos la última intervención de Manuel Valcarcel en la Asamblea de Socios de mayo 2009 y extractos de los discursos de las autoridades de la CChC en sus funerales.*



## MANUEL VALCARCEL

Manuel Valcarcel llegó muy joven a Chile a raíz de las tremendas circunstancias de la guerra civil que había asolado a su país. Estudiante de derecho de primer año y gran recitador en Madrid, donde tuvo el privilegio de conocer a García Lorca, se incorporó al ejército republicano siendo un adolescente. Terminada la guerra y luego de un período de internación en Francia, se embarcó en el Winnipeg y llegó a Chile a fines de septiembre de 1939. Sus comienzos en Santiago fueron de mucho esfuerzo, pero lo acogieron con igual afecto los partidarios de ambos bandos españoles, en buena parte por su gran simpatía y calidad humana. Al cabo de algunos años se vinculó con la industria maderera, dentro de la cual desarrolló una gran carrera junto a empresas del pasado tan importantes como Magosa y Ralco. A través de la primera de ellas, Manolo se incorporó a la Cámara en 1951 y desde entonces inició una fecunda y continua tarea gremial centrada en la Comisión Social de esos años y en el Comité de Industriales.

Más adelante, en los años 80; Manuel se incorporaría al Directorio de la Fundación Social y no se separó de ella hasta el día de su muerte, colaborando infatigablemente en los esfuerzos del gremio para apoyar a sus trabajadores y sus familias. Pero dadas sus capacidades y su voluntad de servir, Manuel era capaz de actuar en múltiples planos simultáneamente. Desde los años 60 se vinculó a Caritas de la que fue su presidente durante varios años y donde cumplió un cometido admirable. Más adelante, se incorporó como profesor en la Facultad de Ingeniería Forestal de la Universidad de Chile, y allí pudo transmitir a los alumnos sus conceptos sobre la vida empresarial, la ética en las relaciones humanas y sobre la imperiosa necesidad de acercar los claustros universitarios a la vida de la comunidad nacional. A mediados de los 80, participó como profesor en los cursos organizados por la Cámara para alumnos de los últimos cursos de ingeniería y construcción civil, en los que también entregó una visión admirable de la esencia de la actividad de los empresarios.



## SERGIO ORELLANA SALCEDO

Recién recibido de Ingeniero Civil en la Universidad de Chile, se incorporó a la Empresa Constructora Delta, socia de la Cámara desde 1951. Se une así su vida profesional con la existencia de la gran empresa, en la que desarrolló su brillante trayectoria, y con la Cámara, que daba sus primeros pasos en ese entonces.

Sergio nació en Concepción y terminó sus estudios secundarios en el Instituto Nacional, para luego ingresar a ingeniería donde ocupó la presidencia del Centro de Alumnos. Durante varios años su cargo en Delta fue el de ayudante de los socios Pierre Lehmann, Helios Piquer y Roberto Lepe, en una estructura empresarial simple y sin mayores formalidades. Posteriormente, su capacidad y talento lo llevaron a ocupar la Gerencia General de la empresa que desempeñaría por más de 25 años. Durante ese período se formó a su alero un grupo de profesionales de gran calidad que hoy dirigen empresas creadas por ellos. Numerosas obras de trascendencia lo contaron como principal protagonista a partir de la aducción Las Vegas para el agua potable del gran Valparaíso en 1955. Luego se sucederían el Embalse Paloma, la Remodelación San Borja y diversos tramos y estaciones del Metro

de Santiago.

A lo largo de su trayectoria gremial, Sergio se distinguió por sus valiosos aportes en Comisiones de Estudios como miembro y como presidente, y en esas funciones entregó su poderosa voluntad y su gran inteligencia para el mejor y positivo resultado de los esfuerzos de la Cámara.

Sergio, desde que se incorporó a la Cámara colaboró en Comités y Comisiones y en 1967 fue elegido Consejero Nacional. En 1984, ejerció con brillo y en tiempos de grandes dificultades, el cargo de segundo vicepresidente de la Cámara Chilena de la Construcción. Los recursos económicos de la institución eran muy limitados y las necesidades eran muy altas. Sin embargo, él era el hombre del momento para superar los problemas. Más adelante, en 1985 preparó una profunda y valiosa proposición de reforma de los Estatutos de la Cámara, la cual fue aprobada al año siguiente.

Más adelante, asumió la conducción de la Compañía de Seguros de Vida La Construcción, cuya presidencia desempeñó durante más de 10 años, con gran éxito y aportando su experiencia empresarial y sus talentos. Nunca se alejó de la Cámara y prosiguió entregando sus aportes como miembro del Consejo Nacional y del Grupo Alerce.

## ÚLTIMA INTERVENCIÓN DE UN AMIGO EN LA ASAMBLEA DE SOCIOS DE MAYO 2009

*“El otro día vi una palabra pequeña en rojo que me provocó una tremenda conmoción, porque la pregunta final es ¿qué es señor presidente, la sociedad que queremos construir?, ¿es la sociedad de las cumbres del Himalaya?, agrupando a los hombres más sabios del mundo, gente inspirada como Hernán, cuya historia de trabajo conocemos, doctores en economía, Premios Nobel, esas cumbres que nos han enseñado el camino para convertir la política mundial en un milagro, la autofagia del capitalismo. Durante años hemos luchado por evitar un estado opresor, esclavizante, tipo Stalin, los que hemos estado en Europa; tipo Hitler, la individualidad en marcha, el hombre creando, el hombre rebelde contra la multitud aplastante y resulta que esta magia y todas estas cumbres, reconózanlo, mi mirada no es negativa, es fotográfica, nos conduce a que nosotros nos dediquemos ahora de una forma o de otra a fabricar el socialismo, y lo más divertido, es que además esto lo hacemos rodeados de sinvergüenzas, porque resulta que a nadie se le ocurre leer el espectáculo vergonzoso, entonces, don Hernán, queridos amigos todos, la pregunta es: ¿es esta la sociedad del futuro?, porque yo tengo muy claro tres cosas que decía Collado hace muchos años: ‘Manolo, no hay lógica, no hay ciencia, no hay técnica si no hay ética’; qué difícil emprender el camino de la ética, pero lo demás, señor presidente, no pasan de ser hermosas fotos repetidas mientras un señor se va a la estación espacial a estar tres días viendo a la tierra azulada con cientos de miles de dólares y cada minuto, don Hernán, y todos lo sabemos, mueren de hambre en África miles de niños. Gracias presidente.”*